

energía y honradez *El Paladín*, que arrojó á los gobernantes un buen puñado de amargas verdades; fué reducido á prisión por orden del Juez 3^o de lo Criminal de Guadalajara, el Wistano Velázquez de aquella ciudad, sirviendo de pretexto el que el referido jurista consulto, como Presidente de la "Prensa Unida Independiente de Jalisco," había firmado el Manifiesto en que dicha asociación daba cuenta al Presidente de la República de las persecuciones inno- bles, ilegales y violentas de que eran víctimas los periodistas jaliscienses por parte de las autoridades. El Juez concedió la libertad bajo caución de dos mil pesos al procesado, pero el Procurador de Justicia, que no va en zaga á nuestro inepto Procurador Alvarez, apeló de la determinación judicial.

Por otra parte, el despótico Jefe Político de Guadalajara, un tal José de Jesús Anaya, impuso treinta días sin conmutación en multa, al honorable caballero D. Francisco Manuel Aizpuru, porque, habiéndose encontrado en la vía pública, éste *no le cedió el lugar de la banqueta, ni lo saludó.* El Jefe Político, arbitrario y despota como la mayoría de Jefes Políticos que pesan sobre la República, pretendió sincerarse ante el Gobernador Curiel diciendo que castigaba al Sr. Aizpuru "para enseñarle á respetar á las autoridades," y el Gobernador Curiel quedó satisfecho con la disculpa de su subalterno y sancionó sus procedimientos arbitrarios.

Estos datos confirmarán á nuestros lectores en la idea ya robustecida de que Jalisco atraviesa por una crisis desesperante. A la ineptitud administrativa del Gobernador Curiel, se suma la ultrajante actitud de sus empleados. Por una parte, el desbarajuste adminis-

trativo con su cauda de empréstitos ruinosos y contratos neciamente estipulados. Por la otra, un enjambre de subalternos rudos, ineducados, necios, que solamente ejercitan su actividad para cometer arbitrariedades.

Con esta suma de elementos disolventes, opresores y anárquicos, es imposible que prospere un pueblo. Y nos duele que ese pueblo sea el jalisciense, porque allí hay energías que podrían aprovecharse para el adelanto nacional.

EL PUEBLO

QUIERE GOBERNAR.

Muchos creían que con la entrada de D. Genaro García al Gobierno de Zacatecas, aquel pobre Estado había de progresar, salir de la rutina administrativa para dar á los negocios públicos el impulso inteligente que hace progresar á los pueblos.

Las esperanzas salieron fallidas y si la administración de Aréchiga fué mala, la de García es pésima.

El clericalismo ha progresado de un modo colosal. Los frailes ostentan públicamente sus ridículos atavíos monásticos y la influencia en el Gobierno está en razón directa del fanatismo ó hipocresía de los influyentes.

Y es natural. El mismo Genaro García, Gobernador del Estado, hace público alarde de su fervor religioso, y de su fanatismo.

Llega á tal grado el fanatismo de García, que todos los días asiste á misa rodeado de todos sus empleados, de los Magistrados del Supremo Tribunal, y de los jueces y demás funcionarios tan conservadores como él.